

Iniciativas zapatistas. IV Parte: Otra teoría y otros debates
El imposible diálogo entre Pierre Bourdieu y el Subcomandante Marcos

Caracol es el paradigma del pensamiento simbólico de los pueblos mayas.
Andrés Aubry, Los caracoles zapatistas (Tema y variaciones)

Introducción

Con esta cuarta entrega pretendemos algo que quizá no logremos del todo. Analizar otra teoría es colocarnos en una perspectiva que pretende describir e interpretar una manera *muy otra* de ver y vivir la realidad. Por tanto, de intentar establecer un diálogo entre una cosmovisión y una cultura indígena, de raíces mayas, y un pensamiento enraizado en lo que, genéricamente, podemos llamar cultura occidental, con todas sus contradicciones y visiones aprendidas e incorporadas en las tradiciones académicas de las ciencias sociales. Por eso la provocación del subtítulo, *el imposible diálogo entre Pierre Bourdieu y el Subcomandante Marcos*, porque la imposibilidad queda establecida por culturas y cosmovisiones con historias diferentes y distantes, pero con un rasgo en común. El sociólogo francés es reconocido como uno de los mayores sociólogos del siglo XX, intelectual de combate y crítico radical del campo intelectual y académico, y un claro compromiso político¹; el dirigente militar del ejército zapatista es un intelectual y poeta que se dejó educar y formar por la sabiduría de los “ignorantes” pueblos indígenas y por su voz hablan los zapatistas. El rasgo compartido es su discurso herético, contra la ortodoxia dominante, su capacidad para desvelar los mecanismos ocultos que hacen de muchos intelectuales y académicos, de teorías que se imponen como visiones legítimas de la realidad, profetas de un mundo autoevidente, verdades legitimadas por la fuerza de imposición que logran a través de los grandes medios de comunicación, generadores de realidades que muestran la “normalidad” del despojo y la explotación de los más pobres. Analizar la otra teoría que proponen los zapatistas es, por tanto, colocarnos ante otra expresión de la iniciativa política, ahora en el campo intelectual, y ubicarnos en él, en la posición que ocupamos en un campo de luchas en el que se disputa no sólo la visión legítima de lo que ocurre en Chiapas, con los zapatistas, o en México con sus grandes depredadores, o en el mundo y la guerra de conquista impulsada por la sociedad del poder. La masacre de Acteal, por ejemplo, no sólo es un crimen de Estado, de lesa humanidad, sino la ocasión para la lucha entre intelectuales por hacer ver y hacer creer qué fue lo que ocurrió realmente y exigir justicia para las víctimas. En esta entrega queremos intercalar algunas ideas de Pierre Bourdieu, en torno al campo intelectual y los entretelones de la división del trabajo de la dominación. Por el otro, los señalamientos que, en comunicados y documentos de los zapatistas, se hacen en torno al papel de la teoría y de los intelectuales; primero, un análisis de los comunicados durante el periodo 2003 – 2008; el segundo apartado, lo dedicamos al Coloquio Internacional, dedicado a la memoria de Andrés Aubry, ejemplo a seguir de una manera de hacer teoría y de vivir de manera comprometida de todo intelectual.

1. La teoría y los intelectuales en los documentos y comunicados zapatistas 2003 – 2008

A partir del nacimiento de los Caracoles, en agosto de 2003, y aun antes, pero en el mismo año de 2003, encontramos innumerables referencias al pensamiento, la palabra – la teoría – de los zapatistas. Por ejemplo, el SIM recurre a uno de sus personajes favoritos, el escarabajo Durito,

¹ Hace poco, apareció una selección de textos de Pierre Bourdieu, que abarcan un largo período, de 1961 a 2001, cuarenta años de compromiso con diversas luchas políticas, justamente el libro lleva ese título: “Ciencia social y acción política”. La selección fue realizada por Franck Poupeau y Thierry Discepolo. La traducción al castellano la hizo Beatriz Morales Bastos. Es una co – edición de Hiru y de la editorial cubana Ciencias Sociales, 2004.

para discurrir sobre la relación entre verdad y poder. Así es como afirma: “Al Poder no le importa el consenso, el acuerdo, la palabra que nace a uno y a otro. Le interesa la dominación. El acuerdo legitima, el Poder legaliza. En el Poder, la carencia de legitimidad se soluciona con dogmas, es decir, con estatuas.”² Y más adelante dirá que “Dice Durito que una estatua es una VERDAD (así, con mayúsculas) que esconde debajo de la piedra su incapacidad para demostrar nada y la arbitrariedad de su existencia.”³ Frente a esta realidad y teoría, Durito describe el zapatismo, pensamiento y acción, en la imagen de un pájaro: “Hay quienes hacen de nuestras palabras una estatua (o un dogma, pero es lo mismo)... Dice Durito que unos y otros ignoran que el zapatismo no es ni dogma ni estatua, el zapatismo, como la rebeldía, es apenas uno entre miles de pájaros que vuelan...”⁴

En la primavera del 2003, a unos meses del nacimiento de los Caracoles zapatistas, el SIM publica un largo documento, “El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003”, “es nuestro primer aporte a la construcción de una agenda mundial de discusión.”⁵ La idea es impulsar un diálogo “con movimientos y organizaciones sociales y políticas en el mundo.” De este comunicado, nos ayuda ubicar el esquema general, son “siete pensamientos”: I. La teoría; II. El Estado nacional y la polis; III. La política; IV. La guerra; V. La cultura; VI. Manifiestos y manifestaciones, y VII. La resistencia.

Del primer apartado, sobre la teoría, en primer lugar, precisamos que no nos referimos a cualquier teoría, sino aquella que tiene que ver con el mundo social, en particular con los movimientos políticos y sociales; en segundo, la importancia de no separar estas teorías del mundo social de quienes las producen. “El lugar de la teoría (y del análisis teórico) en los movimientos políticos y sociales suele obviarse. Sin embargo, todo lo evidente suele esconder un problema, en este caso: el de los efectos de una teoría en una práctica y el ‘rebote’ teórico de esta última. Y no sólo; el problema de la teoría es también el problema de quién produce esa teoría.”⁶ Aquí es donde encontramos una primera crítica al papel de los intelectuales convertidos en comisarios políticos: “El intelectual (y, por ende, el teórico) siente que tiene el derecho de opinar sobre los movimientos. No es su derecho, es su deber. Algunos intelectuales van más allá y se convierten en los nuevos ‘comisarios políticos’ del pensamiento y de la acción, reparten títulos de ‘bueno’ y ‘malo’. Su ‘juicio’ tiene que ver con el lugar en que están y con el lugar en que aspiran a estar.”⁷ Si retomamos en este aspecto la noción de “doxósofos”⁸ que utiliza Bourdieu para señalar a los teóricos de la política que tienen un pie en la política y otro en la academia, no estamos lejos del señalamiento del SIM. De ahí la importancia de establecer desde dónde se hace teoría y análisis teóricos: “Producir teoría desde un movimiento social o político no es lo mismo que hacerlo desde la academia. Y no digo ‘academia’ en sentido de asepsia u ‘objetividad’ científica (inexistentes), sino sólo para señalar el lugar de un espacio de reflexión y producción intelectual ‘fuera’ de un movimiento. Y ‘fuera’ no quiere decir que no haya ‘simpatías’ o ‘antipatías’, sino que esa producción intelectual no se da desde el movimiento, sino sobre él.”⁹

a) Los movimientos sociales y su reflexión

² Subcomandante Insurgente Marcos, *Durito y una de estatuas y pájaros*, en Revista Rebeldía # 7, Mayo de 2003. Editorial, pags. 1-2

³ Ibid.

⁴ Ibid.

⁵ Publicado en el diario La Jornada del lunes 30 de junio de 2003.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.

⁸ Son diversos los trabajos en los que Pierre Bourdieu se refiere a los doxósofos, sabios aparentes de la apariencia, pero se puede consultar en especial, “Los doxósofos”, en Bourdieu, P., *Intelectuales, política y poder*. Eudeba, Buenos Aires, 2000, páginas 129 a 145.

⁹ SIM, *El mundo: siete pensamientos en mayo de 2003*, publicado en el diario La Jornada del lunes 30 de junio de 2003

Aquí vamos a encontrar una de las principales características de *la otra teoría*, aquella que se produce en estrecha relación con los movimientos sociales, por lo que el SIM dice: “Nosotros creemos que un movimiento debe producir su propia reflexión teórica (ojo: no su apología). En ella puede incorporar lo que es imposible en un teórico de escritorio, a saber, la práctica transformadora de ese movimiento.”¹⁰ Y, todavía más: “Nuestra reflexión teórica como zapatistas no suele ser sobre nosotros mismos, sino sobre la realidad en la que nos movemos. Y es, además, de carácter aproximado y limitado en el tiempo, en el espacio, en los conceptos y en la estructura de esos conceptos. Por eso rechazamos las pretensiones de universalidad y eternidad en lo que decimos y hacemos.”¹¹ Por tanto, en *la otra teoría*, no sólo no se construyen dogmas – estatuas, no se hace desde fuera de los movimientos sociales, desde el escritorio, sino desde las realidades mismas que va produciendo el movimiento, su propia transformación como tal y la transformación de las realidades en las que se mueve.

b) *Ética y política*

De ahí que la otra característica de *la otra teoría* esté estrechamente ligada con la ética, pues para los zapatistas “las respuestas a las preguntas sobre el zapatismo no están en nuestras reflexiones y análisis teóricos, sino en nuestra práctica. Y, en nuestro caso, la práctica tiene una fuerte carga moral, ética.”¹² La práctica, por tanto, será el referente fundamental para comprender qué sea y cómo se produce *la otra teoría*: “Un recorrido, así sea meramente enunciativo, de las distintas resistencias en una nación o en el planeta no es sólo un inventario, ahí se adivinan, más que presentes, futuros... Quienes son parte de ese recorrido y de quien hace el inventario, pueden descubrir cosas que quienes suman y restan en los escritorios de las ciencias sociales no alcanzan a ver, a saber; que importan, sí, el caminante y su paso, pero sobre todo importa el camino, el rumbo, la tendencia. Al señalar y analizar, al discutir y polemizar, no sólo lo hacemos para saber qué ocurre y entenderlo, sino también, y sobre todo, para tratar de transformarlo... La reflexión teórica sobre la teoría se llama metateoría. La metateoría de los zapatistas es nuestra práctica.”¹³

La relación entre la ética y la política es una polémica y un debate que pareciera no tener fin. De ahí que el SIM, en una conferencia retome el tema, pues para él, “nombrar lo ausente, es uno de los modos de avivar la memoria que se dirige también hacia delante. Y elegimos precisamente el tema de la ética, no sólo para señalar su destierro y ausencia de la política de arriba, a más de su acorralamiento en el espacio de la academia; también para señalar o apuntar algunas pistas para que, en el abajo que estamos levantando, se abracen al fin la ética y la política en la única forma que pueden hacerlo, es decir, siendo ‘otras’.”¹⁴ La importancia de mantener estrechamente unidas la ética y la política, el SIM la establece en los siguientes términos: “Por eso estamos hoy aquí, con ustedes. Porque creemos, y en nosotros ‘creer’ es un sinónimo de ‘hacer’, y ‘hacer’ un sinónimo de ‘luchar’, y ‘luchar’ un sinónimo de ‘soñar’, que es posible construir otra forma de hacer política, y que su andamiaje principal es la ética, otra ética.”¹⁵ En esta conferencia, el SIM hablará de los zapatistas como guerreros y guerreras, y eso quiere decir que “que tenemos una ética que poco o nada tiene qué ver con lo que se enseña o pretende enseñar en aulas, libros o mesas redondas con deslindes incluidos, sino con un compromiso.”¹⁶ La “ética del guerrero” en un “apunte” de Elías Contreras, supone: “1. El guerrero debe ponerse siempre al servicio de una

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid.

¹² Ibid.

¹³ Ibid.

¹⁴ SIM, “Dos políticas y una ética”, conferencia en el Auditorio “Che Guevara”, de la UNAM, el 8 de junio de 2007.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Ibid.

causa noble. 2. El guerrero debe estar siempre dispuesto a aprender y hacerlo. 3. El guerrero debe respetar a sus ancestros y cuidar su memoria. 4. El guerrero debe existir para el bien de la humanidad, para eso vive, para eso muere. 5. El guerrero debe cultivar las ciencias y las artes, y con ellas ser también el guardián de su pueblo. 6. El guerrero debe dedicarse por igual a las cosas grandes y pequeñas. 7. El guerrero debe ver hacia delante, imaginar el todo ya completo y terminado.”¹⁷ De esta “ética del guerrero”, el SIM concluirá diciendo: “Nuestra ética tiene ese destino... No sólo por eso, pero también por eso, es que sabemos que vamos a ganar.”¹⁸ El comunicado que comentamos termina con una invitación a “producir una teoría y una práctica que no incluyan la soberbia en sus principios, sino que reconozca sus horizontes y las herramientas que sirven para esos horizontes.”¹⁹

Esta relación estrecha entre ética y política – que sería interesante analizar con mucho mayor detalle – la encontramos en una entrevista realizada a mediados de 2006, poco después de la represión en Atenco, por la Revista Rebeldía. En ella, el SIM alude a *la otra teoría* y a la primacía de la ética: “... es donde la Otra Campaña dice: vamos a hacer otra cosa. Vamos a mirar nuestra historia, vamos a mirar otra teoría... De que cuando la correlación de fuerzas te dice que tienes que hacer algo —invariablemente es venderte, rendirte, traicionar—, la ética te diga ‘ni madre’, ‘contra la correlación de fuerzas, ni me vendo, ni me rindo, ni traiciono’.”²⁰

c) *El valor de la palabra que se piensa para adentro*

Durante las reuniones preparatorias de la primera etapa de La Otra Campaña, en la reunión con los pueblos indios el SIM cuenta la historia del origen del mundo y ahí encontramos otra característica de *la otra teoría* estrechamente ligada al valor de la palabra y la manera de producir la reflexión, y por ende, la teoría. “Y un poco es la historia que cuentan nuestros antepasados mayas, de cómo empezó todo el mundo. Entonces dicen pues, que cuentan nuestros antiguos, que al principio no hay nada y en realidad el mundo se empieza a andar, echa a andar cuando aparece la palabra. Pero no nada más que la palabra aparece así, sino que la palabra, dicen los antiguos, empieza a pensarse a sí misma para dentro, dicen, a reflexionar... Así empezó todo, con la palabra que se piensa para dentro, o sea, que se reflexiona en el corazón, que es espejo para dentro, para mirarnos lo que somos. Y ya luego pues fue la palabra que se encuentra con otra palabra.”²¹ *La palabra que se piensa para dentro*, en la obra de Bourdieu es la reflexividad o vigilancia epistemológica, uno de los aspectos fundamentales de su propuesta y, de alguna manera, lo que la distingue de otras teorías o maneras de hacer sociología y ciencias sociales.²²

Cuando hablamos de *la otra teoría*, damos por hecho que hay una teoría dominante, que no siempre queda explicitada. De ahí que una característica de *la otra teoría* es que se afirma frente al intento de imposición de una visión legítima del mundo social. Por eso, en un comunicado

¹⁷ SIM, “¿Otra teoría?” Op. Cit.

¹⁸ SIM, “Dos políticas y una ética” Op. Cit.

¹⁹ Ibid.

²⁰ SIM, “El elemento extra: la organización”, Entrevista realizada por Sergio Rodríguez Lascano, director de la revista mexicana Rebeldía, Junio de 2006

²¹ Tomado de la página electrónica: <http://www.revistarebeldia.org/html/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=326>, el miércoles 17 de agosto de 2005.

²² Sobre estos aspectos, se puede consultar varias de las obras relevantes de Pierre Bourdieu, en particular “El oficio de sociólogo”, en el que propone la vigilancia epistemológica del investigador; “Respuestas. Por una antropología reflexiva”, una serie de entrevistas con Lóic Wacquant en las que va dando cuenta de su propuesta del modo de hacer sociología, como socioanálisis o sociología de la sociología, reflexiona sobre la reflexividad y la necesaria objetivación del sujeto objetivante; “El oficio de científico”, que en la edición francesa lleva por título, justamente, “ciencia de la ciencia y reflexividad”. Particular relevancia tienen tres de sus obras mayores, en las que el propio Bourdieu se coloca como parte del objeto de estudio, en términos zapatistas, diríamos que se mira el corazón hacia dentro: “Meditaciones Pascalianas”, “Homo Academicus” y, su obra póstuma, “Autoanálisis de un sociólogo”.

enviado por el SIM con ocasión del segundo aniversario de la Revista Rebeldía, en noviembre de 2004, describe la resistencia frente a ese intento: “Cuando el Poder escribe la palabra ‘FIN’, la resistencia agrega el signo de interrogación que no sólo cuestiona el fin de la historia, sino que, también, se niega a aceptar un mañana que sólo la incluye como derrotada. De esta forma, apostando a transformar el futuro, la resistencia apuesta a cambiar el pasado... La resistencia es así el doble vaivén de la mirada, el que niega y el que afirma. El que niega el fin de la historia y el que afirma la posibilidad de rehacerla.”²³ La o las teorías que dominan nuestro mundo, se caracterizan por su tendencia a hegemonizar – por eso dominan –, pero también a homogenizar. De ahí que los zapatistas, en varios de sus comunicados, repitan una y otra vez que ellos no pretenden, como otras izquierdas, ni hegemonizar ni homogenizar. Por eso clarifican uno y otro concepto. “Este es el proyecto de la globalización: hacer del planeta una nueva torre de Babel. En todos los sentidos. Homogénea en su forma de pensar, en su cultura, en su patrón. Hegemonizada por quien tiene no la razón sino la fuerza.”²⁴ Pero resulta que hay una resistencia, tanto a la homogeneidad como a la hegemonía, y se precisan unas y otras: “La homogeneidad no es que todos seamos iguales, sino que todos tratemos de ser iguales a ese modelo. Y el modelo es aquel que se construye por quien es poder. La hegemonía no es sólo que uno mande, sino, además, que todos nos esforcemos por obedecerlo.”²⁵ Esa otra geografía que describe el SIM, se da en el contexto, en aquel momento, de la reciente invasión a Irak, por eso afirma: “Y cuando un joven pinta un ‘No’ en un cartel, en un *graffitti*, en un cuaderno, en una voz, no sólo está diciendo ‘No a la guerra en Irak’, también está diciendo ‘No a la nueva torre de Babel’, ‘No a la homogeneidad’, ‘No a la hegemonía’. Porque los jóvenes rebeldes usan el ‘No’ como pincel, y con él en la mano y en la mirada pintan y adivinan otra geografía...”²⁶

Bourdieu realizará un importante análisis en torno a estas mismas cuestiones. Por una parte, establece los mecanismos de lo que él llama “imperialismo cultural”; por otra, describe de manera detallada los procesos por los cuales se da la circulación de las ideas, y cómo se da ese dominio cultural de las tradiciones académicas anglosajonas, en particular. Pero, además, junto con el sociólogo estadounidense, Lóic Wacquant, difunden una especie de manifiesto titulado “La nueva vulgata planetaria”, en la que de manera mucho más sencilla describen la visión legítima del mundo social a cargo de intelectuales y académicos forjados en las grandes universidades anglosajonas.²⁷

Para los zapatistas, la hegemonía será siempre una tentación, en ocasiones, será motivo de confrontación entre grupos, organizaciones y movimientos de izquierda, social y política, que han pretendido sacar provecho de su acercamiento a los zapatistas a partir de La Otra Campaña. Por lo mismo, durante las intensas jornadas del 2006 y en plena construcción de la solidaridad con las víctimas de la represión en San Salvador Atenco, el SIM precisa, contra la tendencia a hegemonizar, que “nosotros pensamos que debe prevalecer, sobre todo, la exposición razonada de argumentos, la escucha atenta y respetuosa de ella, y el debate rico y creativo de esos

²³ SIM, El bolsillo roto. (Las Altas Finanzas según los zapatistas), publicado en el diario La Jornada, México D.F. Miércoles 17 de noviembre de 2004

²⁴ SIM, Otra geografía * La torre de Babel: entre el maquillaje y el clóset, La Jornada, jueves 3 de abril de 2003

²⁵ Ibid.

²⁶ Ibid.

²⁷ Al respecto, se pueden consultar las siguientes obras y artículos: “Sobre las astucias de la razón imperialista”, “Dos imperialismos de lo universal”, “Las condiciones sociales de la circulación de las ideas”, “Los intelectuales y los poderes”, los cuatro artículos en la obra citada Intelectuales, política y poder. Hay dos libritos que recogen varias conferencias de Bourdieu y lo muestran como un “intelectual de combate”. Uno de ellos, “Pensamiento y acción”. Libros del Zorzal. Buenos Aires, 2002; y el otro, que en realidad son dos tomos, se llaman “Contrafuegos”, 1 y 2. No es casual, que los subtítulos expresen esta estrecha vinculación entre el quehacer académico y la participación y compromiso con los movimientos sociales. En el caso de Contrafuegos, el subtítulo es “Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal”; del Contrafuegos 2, “Por un movimiento social europeo”.

argumentos. Según nosotros no se trata de vencer al diferente, sino de hacer crecer las razones con modos de compañeros de lucha.”²⁸ Para comprender con mayor precisión este texto, conviene situarnos ante lo que el SIM llama “la izquierda mediática”²⁹, aquella de los intelectuales progresistas que se lanzaron contra los zapatistas ante los resultados electorales del 2006, “la que se convirtió en la legitimadora de la razón pragmática como guía de la izquierda institucional.”³⁰ Ante ella, la postura zapatista: “Nuestra posición fue puntual: AMLO y el PRD representaban no sólo la continuación del proyecto económico, político, social e ideológico, también la coartada perfecta: la bandera de la izquierda institucional en lo alto de la maquinaria de explotación represión, despojo y discriminación que es el capitalismo. La guerra contra los pueblos indios vestida con otras ropas.”³¹ Y el problema fundamental, que tiende a dejarse de lado, queda planteado en los siguientes términos: “... estos pensadores ubican el problema del Poder y del gobierno, como un asunto de caminos (vía pacífica o vía armada, reforma o revolución), y olvidan que la cuestión del Poder y del gobierno se refiere a preguntas fundamentales: ¿para qué y para quién gobernar? ...”³²

d) Carácter anticapitalista de la otra teoría

Otra característica que encontramos en *la otra teoría* es su carácter anticapitalista. Hay muchas referencias al respecto. Encontramos una que sintetiza esta posición: “Porque si un movimiento anticapitalista no aspira a transformar todo y no sólo las relaciones de propiedad y producción, entonces no vale la pena y no hará sino repetir injusticias ancestrales, pero ahora con una nueva coartada... Si la transformación que pretendemos no incluye la transformación radical de las relaciones de género entre hombres y mujeres, las generacionales entre ‘maduros’ y jóvenes, las de convivencia entre heterosexuales y cada-quien-su-modo, las culturales entre indígenas y no indígenas, las de vida entre seres humanos y naturaleza, entonces esa transformación no pasará de ser una caricatura más entre las que ya abundan en el libro de la historia.”³³

En el núcleo de los “pensamientos” de los zapatistas, encontramos el análisis del capitalismo y su fase actual neoliberal. No vamos a presentar aquí el análisis del capitalismo que hacen los zapatistas y trasmite el SIM³⁴. Pero sí vemos importante destacar sus principales características y el papel de los intelectuales en ellas. De otra manera no se entendería ni *la otra teoría* ni la necesidad de los intelectuales de abajo. Una manera muy sintética de ver el análisis que los zapatistas hacen del sistema capitalista, lo encontramos en el capítulo III de la Sexta Declaración de La Selva Lacandona, dedicado a “De cómo vemos el mundo”. Destacamos lo siguiente:

El capitalismo es un sistema social, o sea una forma como en una sociedad están organizadas las cosas y las personas, y quien tiene y quien no tiene, y quien manda y quien obedece. En el capitalismo hay unos que tienen dinero, o sea capital y fábricas y tiendas y campos y muchas cosas, y hay otros que no

²⁸ SIM, APRENDER A DECIR NOSOTR@S. Palabras para la Mesa Redonda La OTRA CAMPAÑA. 28 de junio 06. UAM-Xochimilco. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/367/>. Consultada el 4 de julio de 2006.

²⁹ SIM, “De redentores e irredentos”, Palabras del EZLN en la Mesa Redonda “América Latina vista desde la Otra Campaña”. 16 de julio del 2007. ENAH, México, D.F. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/777/#sup>, el miércoles 25 de julio de 2007.

³⁰ Ibid.

³¹ SIM, “Las ropas nuevas de los viejos conquistadores”, en Casa Lamm, el 1 de octubre de 2007. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/816/>, el 23 de abril de 2008.

³² Ibid.

³³ Comunicado del SIM al final de la reunión preparatoria de La Otra Campaña con ONG’s, publicado en La Jornada, Jueves 1 de septiembre de 2005

³⁴ Al respecto, una primera tarea de análisis de los análisis zapatistas de la fase actual del capitalismo, es justamente establecer una lista de documentos y comunicados que, como el de La IV guerra mundial o El periscopio invertido, analizan con mayor detalle al sistema capitalista. Es posible que sea una entrega futura para la Revista Xipe Totek.

tienen nada, sino que sólo tienen su fuerza y su conocimiento para trabajar; y en el capitalismo mandan los que tienen el dinero y las cosas, y obedecen los que nomás tienen su capacidad de trabajo.

Y también el capitalismo hace su riqueza con despojo, o sea con robo, porque les quita a otros lo que ambiciona, por ejemplo tierras y riquezas naturales.

Y, además de explotar y despojar, el capitalismo reprime porque encarcela y mata a los que se rebelan contra la injusticia.

Al capitalismo lo que más le interesa son las mercancías, porque cuando se compran y se venden dan ganancias. Y entonces el capitalismo todo lo convierte en mercancías, hace mercancías a las personas, a la naturaleza, a la cultura, a la historia, a la conciencia. Según el capitalismo, todo se tiene que poder comprar y vender. Y todo lo esconde detrás de las mercancías para que no veamos la explotación que hace. Y entonces las mercancías se compran y se venden en un mercado. Y resulta que el mercado, además de servir para comprar y vender, también sirve para esconder la explotación de los trabajadores.

Y entonces resulta que el capitalismo de ahora no es igual que antes, que están los ricos contentos explotando a los trabajadores en sus países, sino que ahora está en un paso que se llama *Globalización Neoliberal*. Esta globalización quiere decir que ya no sólo en un país dominan a los trabajadores o en varios, sino que los capitalistas tratan de dominar todo en todo el mundo.

Pero no es tan fácil para la globalización neoliberal, porque los explotados de cada país pues no se conforman y no dicen que ya ni modo, sino que se rebelan; y los que sobran y estorban pues se resisten y no se dejan ser eliminados. Y entonces por eso vemos que en todo el mundo los que están jodidos se hacen resistencias para no dejarse, o sea que se rebelan, y no sólo en un país sino que donde quiera abundan, o sea que, así como hay una globalización neoliberal, hay una globalización de la rebeldía.³⁵

Sólo esta visión, aunque muy sintética, puede irritar a más de algún sesudo académico especialista en la economía o la política, la antropología u otras ciencias sociales. Todo le resultará discutible, o argumentará que es mucho más complejo, como la reciente crisis financiera que tanto despojo, explotación, dolor y sufrimiento ha provocado en todo el mundo. Sin embargo, creemos, ahí están los hechos y desde las rebeldías que construyen nuevas realidades, los intelectuales de abajo y que miran hacia abajo teorizan una comprensión muy otra de la fase actual del capitalismo, la globalización neoliberal. Durito, el personaje intelectual de los estilos literarios del SIM, señala esto de manera muy sintética:

Durito: - *Gracias, Don Juan. Las herramientas elementales para el cuestionamiento tienen que ver con la historia. Estudiándola veríamos ...*

1.- Que este sistema, el capitalista, no ha existido desde siempre.

2.- Que su origen nada tiene que ver con el espíritu, la deidad que se quiera, o el idealismo; sino con el despojo (o sea el robo), la explotación, la represión y el desprecio, en suma: el crimen.

3.- Que su crecimiento y desarrollo va de la mano de eso que le dio vida -.³⁶

Hay otra descripción, complementaria a la anterior, acerca de lo que hace la actual guerra de conquista, especialmente en el campo: “Hemos hablado del campo en nuestro país, en México, pero estamos viendo, escuchando y aprendiendo que lo mismo está ocurriendo en los 5 continentes. Lo que nos permite afirmar que se trata de una guerra de conquista en todo el planeta, una guerra mundial, la IV Guerra Mundial.”³⁷ Por otra parte, y de manera complementaria a la descripción del sistema capitalista, es importante dar cuenta del papel del Estado, otro de los núcleos de discusión y debate entre intelectuales. De ahí que el SIM afirme y denuncie: “Por todos los medios se nos trata de convencer que la represión política con la que, regularmente, se enfrenta la movilización social, es sólo un exceso o una deficiencia del Estado

³⁵ EZLN, Sexta Declaración de La Selva Lacandona. Seguimos la versión publicada por el diario La Jornada el 29 y 30 de junio de 2005. Se puede consultar en la dirección electrónica de Enlace Zapatista.

³⁶ SIM, De ladrillos, telones y pescados. Op. Cit..

³⁷ SIM, “Entre el árbol y el bosque”. Palabras del EZLN en la mesa redonda “Frente al Despojo Capitalista, la defensa de la tierra y el territorio” en la Ciudad de México, 17 de julio del 2007. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/778/>, el miércoles 25 de julio de 2007.

Moderno... Se nos dice una y otra vez que son desajustes que se pueden corregir y se nos vende la imagen de un sistema jurídico racional y medido: la justicia ciega y la balanza incorruptible que se inclina, sin mediación alguna, hacia el bien o el mal para dictaminar... Nada más lejano de la realidad, lo sabemos... Pero, ¿dónde encuentran sustento estas pamplinas ideológicas y jurídicas? ... En el núcleo fundamental de un sistema de despojo, explotación, racismo y represión, es decir, en la apropiación por unos cuantos de la riqueza que producen unos muchos; el dominio de los capitalistas sobre los trabajadores... Es necesario cuestionar las evidencias supuestamente irrefutables del Sistema Jurídico en el Capitalismo, su estructura y su funcionamiento.”³⁸

e) Los intelectuales de arriba

Hay varias referencias a “los intelectuales de arriba”, los productores y portadores –incluso también consumidores – de la teoría dominante. Elías Contreras es otro de los personajes de los estilos literarios del SIM. Él coloca en sus palabras una descripción de quiénes son y qué hacen, en una conferencia titulada así, *¿Otra teoría?*: “*Allá arriba, me dijo Elías Contreras mirando hacia abajo con rencor, no sólo se inventa una religión donde vale el que tiene y no el que es. También hacen unos como sus sacerdotes, que escriben y predicán la doctrina del poderoso entre los de arriba y entre los de abajo. Pero son como sacerdotes, pero también como policías y vigiladores de que nos portemos bien, que sea que nos aceptemos la explotación y estemos como mansitos, con la cabeza diciendo ‘sí’ o ‘no’ según la orden. Que sea que el poderoso te chinga también con el pensamiento. Y esos sacerdotes del pensamiento de los de arriba son los cabezas grandes que se venden al dinero.*”³⁹ En la misma conferencia encontramos un complemento de esta descripción, que es fundamental para comprender qué sea *la otra teoría* frente a una teoría dominante: “Si el sistema jurídico que viste de ‘racional y humana’ la violenta imposición del capital tiene jueces, vigilantes, policías y cárceles, ¿cuáles son sus equivalentes en la cultura en México, en la investigación y la academia, en la producción teórica, el análisis y el debate de ideas? Respuesta: los intelectuales que arriba dicen qué es ciencia y qué no, qué es serio y qué no, qué es debate y qué no, qué es verdadero y qué es falso; en suma, qué es inteligente y qué no...”⁴⁰ Hay otra conferencia en la que se describe el oficio de los intelectuales de arriba, son los encargados de encubrir el despojo y la explotación capitalistas. “En el capitalismo, sobre las mercancías se construyen evidencias que ocultan más que lo que muestran. Los constructores de esas evidencias son los intelectuales de arriba, los “mercaderes de las ideas”. Del lado de las evidencias: el salario por el trabajo de producir mercancías y el mercado en el que se intercambian esas mercancías. Del lado de lo oculto: el despojo y la explotación que las produjeron; el desprecio y la represión que mantienen al sistema.”⁴¹ En la entrevista que le hiciera la Revista Rebeldía en junio de 2006, el SIM avanza en la descripción de esa intelectualidad, colocando en la separación del quehacer intelectual y el quehacer político una de las raíces de su fragilidad. “Nosotros decimos que hay un problema en el sector intelectual, no sólo éste que señalas, sino en todo el sector intelectual —incluyendo el de izquierda radical— que es la separación o el desprendimiento del quehacer intelectual del quehacer político. A la hora que estás produciendo teoría o reflexión teórica, desligado de un movimiento, en esta especie de outsider que se propone a sí mismo el intelectual, está espontáneamente tomando de la realidad una concepción, y es esa concepción la que le permite editar la realidad y elegir: ‘esto es

³⁸ SIM, Algunas reflexiones sobre la lucha por la libertad y la justicia... Op. Cit.

³⁹ SIM, ¿Otra teoría? Publicada en La Jornada, el sábado 25 de marzo de 2006

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ SIM, Un diálogo posible sobre la Teoría de la Historia, Ciudad de México, el 26 de Junio del 2006. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/364/> Consultada el martes 4 de julio de 2006

lo más importante’.”⁴² Y no es que haya intelectuales que no participen en la política, pues no se trata de cualquier política, ahí están los “doxósofos” que tan bien describe Bourdieu. Se trata de una vinculación práctica, de un compromiso social de los académicos. “Nosotros decimos que la teoría, en ese sentido, allá arriba, siempre va a cojear de eso. Porque no se está planteando lo que dijo —no me acuerdo quién— que el problema de la teoría es práctico, fundamentalmente práctico. Y la práctica no es dar una clase, no es escribir un artículo, sino vincularse directamente con un movimiento social o político... Si hay elementos en la realidad o movimientos que en la realidad están planteando una radicalización de la sociedad, eso significa que el intelectual pierde su espacio de seguridad para producir teoría.”⁴³

Desde la posición dominada que ocupa el SIM en el campo intelectual mexicano, su descripción de los intelectuales de arriba no repara en detalles. En una conferencia dictada en Morelia, en junio de 2007, una de tantas intervenciones que realizó en ese año, la dedica a establecer la relación entre la ética y la política, o la ética en política, y ahí hace nuevas descripciones de esos intelectuales de arriba y su función al interior del sistema capitalista. De esta conferencia, por demás interesantísima como visión global de la realidad, conviene tener presente que es una exposición en forma de “tesis” sobre las que el SIM va hilvanando una serie de afirmaciones, por ejemplo, sobre la no funcionalidad de la política tradicional y el avasallamiento de que ha sido víctima por la globalización neoliberal. De esa manera, afirma el SIM que “la política es el arte de la simulación”.⁴⁴ Así es como llegamos a la tesis # 14, en la que el SIM describe la presencia de esos intelectuales: “Pero la clase política mexicana no asiste sola a su propio entierro... De la mano lleva a algunos intelectuales progresistas en sus diversas facetas, sea como escritores, académicos, investigadores, artistas, analistas, profesores... En esta etapa neoliberal, algunos intelectuales se convirtieron en las máquinas tragamonedas (una *slot machine*, dirían los gringos) del Poder: echas una moneda y sale una justificación... Pero la ambición neoliberal provoca desastres y al Poder, al Político y al Intelectual le marean las desestabilizaciones... El frenesí moderno que lo aterra no es el de las velocidades de sus autos en los segundos pisos, sino el de las luchas sociales...”⁴⁵

f) *Los intelectuales de enmedio*

En la conferencia “¿Otra teoría?”, el SIM hace una descripción poco menos que despiadada a lo que llama “intelectuales de en medio”. Por ejemplo, afirma: “Igual que en el imposible centro de la imposible geometría del poder, en las frágiles torres de cristal de la ‘neutralidad’ y la ‘objetividad’ están los intelectuales que navegan dirigiendo discretas o descaradas coqueterías al sistema, sin importar el color de quien detente el poder político... Mirando hacia arriba, estos intelectuales responden a la pregunta explícita o implícita con la que arranca su quehacer: ‘¿Desde dónde?’ Y en esta pregunta se anudan las otras preguntas: ‘¿Por qué?’, ‘¿Con quién?’, ‘¿Contra quién?’ Desde la antesala del poder, haciendo méritos en la corte del mandarín de moda sexenal, estos intelectuales no están en medio, sino en tránsito hacia arriba.”⁴⁶ En esta descripción, hay un contraste importante: “Los intelectuales de en medio... Donde *la otra* dice ‘despierten’, esos intelectuales dicen, suplican, ruegan, imploran: ‘sigan dormidos’.”⁴⁷

⁴² SIM, El elemento extra: la organización, Op. Cit.

⁴³ Ibid.

⁴⁴ SIM, “De la política, sus finales y sus principios”, conferencia pronunciada en Morelia, Michoacán, el 11 de Junio del 2007. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/755/>, el martes 26 de junio de 2007.

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ SIM, ¿Otra teoría?, Op. Cit..

⁴⁷ Ibid.

g) *Los intelectuales de abajo*

Contra esta labor de los intelectuales de arriba, o de en medio en ascenso hacia arriba, hay una descripción del trabajo de los intelectuales que “miran abajo y desde abajo”. Nuevamente, en palabras de Durito, intelectual emblemático que mira abajo y desde abajo: “Durito: - *Entiendo. La labor de los intelectuales, sería precisamente desmontar el cuarto muro del espacio de la política, exhibirla tal cual es, sin ocultamientos, para que todos podamos saber lo que pasa en esa habitación y obrar en consecuencia. Hoy hay una injusticia oculta en la habitación del Poder: la que mató a Alexis Benhumea Hernández, la que violó a las presas de Atenco, la que mantiene ilegalmente presos a hombres y mujeres cabales, la que reprime en Oaxaca y en todos los rincones del México de abajo y a la izquierda...*”⁴⁸ En una conferencia que fue parte de un encuentro por la liberación de presos y presas políticas, el SIM cita a otro intelectual que mira abajo y desde abajo, este sí de carne y hueso: “Dice uno de esos intelectuales que mira abajo y desde abajo, en la izquierda, Eduardo Galeano: “*La libertad de mercado te permite aceptar los precios que te imponen. La libertad de opinión te permite escuchar a los que opinan en tu nombre. La libertad de elección te permite elegir la salsa con que serás comido*”. (Eduardo Galeano. *Las Palabras Andantes*).”⁴⁹

Si hay unos intelectuales “de arriba” y otros intelectuales “de en medio”, o en ascenso hacia arriba, los zapatistas plantean la necesidad de otr@s intelectuales. “Esto requiere de l@s otr@s intelectuales, primero, la humildad de reconocer que se está frente a algo nuevo; y, segundo, integrarse, hacer suya *la otra*, en ella conocerse y conocer al indígena, al obrero, al campesino, al joven, a la mujer, al niño, al anciano, al maestro, al estudiante, al empleado, al homosexual, lesbiana y transgénero, a la trabajadora y trabajador sexual, al ambulante, al pequeño comerciante, al cristiano de base, al trabajador de la calle, al otro, a la otra... Nosotros pensamos que deberían participar directamente en las reuniones de adherentes en sus estados y, además, escuchar todo lo que dicen tod@s l@s adherentes en todo el país. Gracias a los medios alternativos, los otros medios, es posible seguir de cerca esta hermosa lección de historia nacional contemporánea. En su medio y con su modo, l@s otr@s intelectuales seguramente producirán análisis y debates teóricos que asombrarán al mundo... Como zapatistas pensamos que *la otra campaña* puede decir con orgullo que se merece a l@s mejores intelectuales de este país que forman parte de ella; ahora que ellas y ellos, con su quehacer propio, digan si se merecen a *la otra campaña*.”⁵⁰

No es poco lo que se está planteando. Porque la novedad de la construcción de las autonomías de los pueblos indígenas, en Chiapas con los zapatistas, y en otras latitudes con otros pueblos indígenas, exige otra mirada y otra manera de hacer ciencias sociales. Por tanto, *la otra teoría* implica una confrontación no sólo con la teoría y los intelectuales de arriba, sino con algunos sectores de la intelectualidad que, sin ser ni de arriba ni de en medio, pero que coquetean con la izquierda electoral y el movimiento zapatista y que, en particular, han formulado fuertes críticas a las expresiones del SIM, en particular aquella del “me cago sobre la correlación de fuerzas.” Por eso dirá en otro momento: “... si hacemos realmente un análisis de la correlación de fuerzas, a lo mejor puede salir que sigue siendo más poderoso el enemigo, pero que ya hay otro elemento del que nunca se es conciente: que es el de abajo. Y su rebeldía es organización.”⁵¹ Hay rasgos que

⁴⁸ SIM, *De ladrillos, telones y pescados*, Op. Cit.

⁴⁹ SIM, Algunas reflexiones sobre la lucha por la libertad y la justicia para l@s luchador@s sociales en México. Palabras para el Primer Encuentro por la liberación de tod@s l@s pres@s polític@s, presentación con vida de los desaparecidos y la cancelación de órdenes de aprehensión contra de luchador@s sociales. Ciudad de México, 18 de junio del 2006. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/361/>

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ SIM, *El elemento extra: la organización*, Op. Cit.

distinguen a los intelectuales de abajo, Durito, nuevamente, describe uno de ellos, al calor de la rabia producida por la represión en Atenco: *“Pero hay intelectuales de abajo, que miran abajo. Los que sienten Atenco en carne propia y hacen suya la lucha por la libertad de los presos y presas. Son los herejes y, en lugar de discutir sobre lo menos malo de lo malo, se ocupan y preocupan por la liberación de nuestros compañeros, de nuestras compañeras. No les importa el infierno al que se les condena: el silencio editorial, la ausencia de silla en la mesa redonda que, insisto, invariablemente es cuadrada, la exclusión de la lista de viajes, becas, consulados, cátedra, la asesoría, el puesto de aviador, el nombramiento de emérito, un espacio en la escalera de la cultura, el silencio reprobatorio frente a sus ideas.”*⁵²

Además de los rasgos y características de los intelectuales que miran abajo y desde abajo, la fuente de su quehacer radica, no precisamente en la academia sino en las nuevas realidades que, abajo y a la izquierda, se están construyendo. De ahí que el SIM afirme, en aquella conferencia *“¿Otra teoría?”*: *“Desde abajo y desde la izquierda, un movimiento que se construye a sí mismo, la otra, construye también nuevas realidades. Los neozapatistas pensamos que estas nuevas realidades que ya surgen, y que irán apareciendo más adelante, necesitan otra reflexión teórica, otro debate de ideas.”*⁵³ Estos intelectuales de abajo son necesarios para los movimientos emergentes, los movimientos antisistémicos, como el zapatista, la Vía Campesina, los Sin Tierra, la Marcha Mundial de las Mujeres y tantos otros que emergen en los cinco continentes. Por eso es relevante un diálogo ficticio entre Juan de Mairena con Durito:

Juan de Mairena: - *“La política, señores – sigue hablando Mairena – es una actividad importantísima... Yo no os aconsejaré nunca el apoliticismo, sino, en último término, el desdén de la política mala, que hacen trepadores y cucañistas, sin otro propósito que obtener ganancia y colocar parientes. Vosotros debéis hacer política, aunque otra cosa os digan los que pretenden hacerla sin vosotros, y, naturalmente, contra vosotros.”* (Ibid. p. 136).

Durito: - *Sería entonces necesaria otra política. Necesaria, urgente, merecida. Y me parece que aquí el papel del pensamiento crítico, de los intelectuales, es muy importante -.*⁵⁴

Hay dos metáforas que caracterizan a *la otra teoría* y tienen relación con el pensamiento, la visión del rebelde. En la primera, es Durito quien entra en escena: *“Durito pone entonces un vaso con agua sobre la mesita, hecha de palos y amarrada con bejuco, y dice: ‘El Poder nos dice, por ejemplo, que tenemos que elegir entre ser optimistas o pesimistas. El pesimista ve el vaso medio vacío, el optimista ve el vaso medio lleno. Pero el rebelde se da cuenta que ni el vaso ni el agua que contiene, le pertenecen y que es otro, el poderoso, el que lo llena y lo vacía a su antojo. El rebelde, por un lado, ve la trampa; pero también ve el manantial de donde sale el agua’.”*⁵⁵ La segunda metáfora tiene que ver con los trenes: *“Dice Durito que la gente común y corriente no sólo no quiere conducir el tren y que, en algunos casos, se atreve a dudar del destino del viaje (que, además, se hace en su nombre, en su ‘representación’)... Dice Durito que, entre la gente de a pie, hay unos que son rebeldes. Éstos no sólo critican el destino del viaje y el ridículo reparto discrecional de boletos. Incluso cuestionan la existencia misma del tren y se preguntan si realmente son necesarios los trenes. Porque sí, es cierto, se llega más rápido y más cómodo, pero uno llega adonde no quiere llegar... Dice Durito que los zapatistas somos unos de esos peatones rebeldes (los ‘za-peatones’), y que somos el objeto de burla de quienes critican que no queramos comprar boleto y que viajan a toda velocidad... a la catástrofe.”*⁵⁶

⁵² SIM, Un diálogo posible sobre la Teoría de la Historia, Op. Cit..

⁵³ SIM, ¿Otra teoría? Op. Cit..

⁵⁴ SIM, De ladrillos, telones y pescados. Op. Cit..

⁵⁵ SIM, Durito y una de falsas opciones, en Revista Rebeldía # 5, Marzo de 2003. *Editorial*.

⁵⁶ SIM, Durito y una de trenes y peatones, en Revista Rebeldía, Enero 2003, No. 3

Si quisiéramos tener una especie de radiografía de *la otra teoría*, tendríamos que analizar en detalle todas las intervenciones que, en los discursos y comunicados de los zapatistas, tiene el personaje de Durito, estilo literario caracterizado por su sabiduría y sus intervenciones teóricas. Por eso, no está por demás considerar la siguiente intervención del SIM: “en estos tiempos de ‘realismo político’, el que existan todavía personas (vaya, parece que algunas hasta trabajo tienen) que dejen un espacio en su corazón para aceptar la existencia de un escarabajo que profesa la incomprendida profesión de la andante caballería, es, digámoslo modestamente, sencillamente estupendo... No sólo porque eso significa que ya no estoy solo en la pesada carga de saber de la existencia de este extraño ser, también y sobre todo porque es prueba fehaciente que hay todavía gente dispuesta a asombrarse con las maravillas que abajo caminan y que, por lo tanto, sólo son perceptibles para quienes saben mirar el camino y el paso.”⁵⁷

h) La otra teoría y la cultura indígena

Hasta aquí, hemos señalado el análisis del capitalismo hecho por los zapatistas y difundido por el SIM. Dado que es el núcleo en torno al cual se da la lucha entre teorías diversas y modos de producirlas, conviene presentar algunos elementos de la cultura indígena que están presentes en esa manera de ver el mundo que tienen los zapatistas y que, de alguna manera, tratan de moldear la otra teoría. Aquí es relevante la figura del Viejo Antonio, real o personaje clave de los estilos literarios del SIM. En estos textos, aun cuando no se hacen referencias explícitas a la teoría de arriba o a la otra teoría, se insinúan con palabras clave como sueño, memoria, corazón, camino. Por ejemplo, a propósito de por qué los indígenas caminan encorvados: “ ‘Por eso los indígenas caminan encorvados’, dijo el Viejo Antonio, ‘porque cargan sobre los hombros su corazón y el corazón de todos’.”⁵⁸ En otro texto, la palabra clave es “buen sueño”, que hace referencia a *otra teoría*, otra manera de ver las cosas o la ruptura con un engaño que se ha impuesto como verdad. “Hicieron un plan: ‘cuando llegue ese día del engaño y la noche sea larga y el día sea una mentira querrá decir que el día se ha cansado, que el sol ha quedado dormido y habrá que despertarlo. Para despertarlo se necesita el buen sueño, la buena memoria y el ánimo de lucha’...”⁵⁹ ¿Dónde está ese “buen sueño”? En el cuento que narra el SIM aparece en dos lugares: “...y para que nadie supiera que ahí lo tenían aparecieron las arrugas en la gente mayor, que en realidad las arrugas que se tienen en la cara, en las manos y en el cuerpo guardan este buen sueño para recordarlo.”⁶⁰ Pero hay otro lugar, “...y para que llegue el recuerdo del sueño que hay que despertar, lo pusieron en sus cabellos. Desde entonces, dicen los antiguos, las mujeres y los hombres de maíz reconocen en las mujeres indígenas a las más sabias en aquellas que trenzan su pelo. Es en la trenza donde se guarda este sueño por el que hay que despertar.”⁶¹ El buen sueño, la memoria y el despertar, son elementos fundamentales de *la otra teoría* y son mecanismos de resistencia ante la homogenización y hegemonía que pretende la teoría de arriba. Para ponerlos en práctica, el SIM termina su cuento con estas palabras, dichas en un acto callejero durante la primera etapa de La Otra Campaña, en Tuxpan, Jalisco: “Dicen en las montañas de este país los hombres más viejos y las mujeres, que es necesario que la noche termine, que hay que destrenzar el pelo, que hay que hurgar en las arrugas y que hay que hablar ahora del buen sueño, que es necesario ya que acabe la noche del engaño que nos vendieron y que vuelva a amanecer y que el día esté cabal, despierto cuando le toca y dormido cuando le toca... Dicen que si esto no ocurre la

⁵⁷ SIM, De ladrillos, telones y pescados. (Diálogo entre Durito, Juan de Mairena y una nariz superflua), México, Junio 15 del 2006. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/359/>

⁵⁸ SIM, “Leer un video”, publicado en La Jornada, México D.F. Viernes 20 de agosto de 2004.

⁵⁹ SIM, “La caja del buen sueño”, en Ojarasca 108, abril de 2006.

⁶⁰ Ibid.

⁶¹ Ibid.

larga noche será definitiva y no habrá más tierra que poseer, tierra que cuidar ni tierra que querer. Dicen que si no despertamos de la pesadilla del engaño que nos vendieron, no habrá ya por qué luchar.”⁶² Memoria y recuerdo son palabras clave del discurso zapatista, no sólo como parte de su utopía, sino como ejercicio de *la otra teoría* y de la rebeldía y resistencia necesarias; la memoria, además, no sólo como recuerdo, sino como futuro: “En las naguas y las trenzas de las mujeres, en los dobleces de la piel de los más mayores, en el asombro de los niños, en la digna rebeldía de sus hombres y mujeres, fueron guardados los recuerdos, pero no de lo que fue, sino de lo que será.”⁶³ Durante los preparativos del encuentro de los pueblos indígenas, en Vítam, Sonora, el SIM contará el papel del indio yaqui y la luna, ejercicio de recordar y mantener viva la memoria: “Por eso nuestros más sabedores también llaman al Yaqui “El Recordador”, y es la luna obra de su flecha, lanzada entonces para ser memoria... Por eso, dijo Elías Contreras, la luna es una herida de luz en el cielo, una lastimadura que cicatriza un tanto y de nuevo se vuelve a abrir. Y entonces cuentan que, cuando la luna está plena, la herida sangra de tal forma, que su luz alcanza a diluir la sombra que en el recuerdo vive.”⁶⁴

El lenguaje es una parte fundamental del quehacer de *la otra teoría*, en particular, porque en el discurso zapatista se mezcla el castilla con los giros y sentidos diversos que tienen las lenguas indígenas. De ahí la importancia que el SIM le da al Viejo Antonio y al español que se habla en los pueblos indígenas de Chiapas, en especial para expresar esa *otra teoría* propuesta como “otra concepción del mundo”: “Como seguramente no sabrán, el español que se habla en nuestras comunidades tiene muchos giros, variantes y mezclas que, más que con las lenguas de raíz maya que se hablan en las montañas del sureste mexicano, tienen qué ver con una concepción del mundo ‘muy otra’, es decir, muy zapatista.”⁶⁵ En esa conferencia del SIM, aparece una historia que, a nuestro entender, describe la génesis de la imposición de la verdad de la teoría de arriba – vía la desmemoria, el olvido y el engaño del dios del dinero – y el oficio de recordar, de hacer memoria, de *la otra teoría* y de sus portadores, a los que llama Los Vigilantes⁶⁶. Por la importancia del cuento, seleccionamos algunos párrafos que dan cuenta de esta lucha en el campo intelectual.

- Tal vez por el poderoso brillo, tal vez por la novedad, tal vez por la pereza en el pensamiento, tal vez por todo eso, los hombres y mujeres dejaron de mirar bajo y levantaron la mirada mientras bajaban la sabiduría. Obligados de cualquier forma a mirar hacia arriba, contaba el Viejo Antonio, los hombres y mujeres pensaron que el reflejo que veían era la realidad, y creyeron que nada podría cambiar eso. Porque en el mundo de arriba, el del espejo de oro, no sólo se ponía de revés todo lo que había estado cabal, también se presentaba como si siempre hubiera sido así y nunca fuera a cambiar. Pero los dioses, ellos y ellas, los más primeros, las creadoras, habían sabido desde antes que el tiempo de la desmemoria iba a llegar, y que en ese tiempo, todo sería visto y valorado de revés. Entonces, en tiempos más anteriores al de la desmemoria, habían encargado a unas mujeres y hombres el trabajo de recordar, de no olvidar, de tener memoria.
- Dijo el Viejo Antonio, una madrugada como la que parió este caluroso día, pero hace 20 años y en un mayo gobernado por el sol de medianoche, que estos recordadores, Los Vigilantes, habían aprendido a *vueltear* las cosas, es decir, a subvertirlas. Porque la memoria de Los Vigilantes estaba llena de las imágenes primeras y, con ellas como realidad, todo veían y miraban todo. Como si estuvieran soñando, miraban y nombraban las cosas.

⁶² Ibid.

⁶³ SIM, “Las ropas nuevas de los viejos conquistadores”, Op. Cit.

⁶⁴ SIM, De la sombra a la luz..., en el XII Encuentro Hispanoamericano de Escritores Horas de Junio 2007, Hermosillo, Sonora. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/750/>, el viernes 8 de junio de 2007.

⁶⁵ Ibid.

⁶⁶ Sobre Los vigilantes, Durito, el Viejo Antonio, Elías Contreras, niños y niñas que aparecen por todos lados, valdría la pena un ejercicio de análisis literario sobre los personajes y los estilos literarios utilizados por el SIM. Quizá ya se haya realizado, yo no lo conozco.

- La “*Vueltación*” es pues, según el Viejo Antonio, un afán y un deber zapatista y consiste, grosso modo, en voltear lo que está de un modo y ponerlo de otro modo, es decir, en subvertirlo.⁶⁷

En la obra de Pierre Bourdieu, encontramos el concepto de “revolución simbólica”, una especie de “vueltación” que modifica la visión de la realidad y antecede a toda revolución política, a toda rebelión y rebeldía, a todas las resistencias que genera la dominación.⁶⁸ Un ejemplo relevante de esta “vueltación”, tiene que ver con el pensamiento zapatista de fuertes raíces indígenas, en torno a la tierra y el territorio. En síntesis, refleja elementos básicos de su cosmovisión, materia prima de *la otra teoría* y, por tanto, una muestra de que, en la teoría de arriba, incluso en la cultura occidental, para llamarla de alguna manera, pues hay muchas culturas, en torno a la tierra y el territorio hay otra noción. La síntesis que citamos muestra el contraste entre una teoría y *la otra teoría*:

Uno.- Para nosotros, zapatistas, pueblos indios de México, de América y del Mundo, la tierra es la madre, la vida, la memoria y el reposo de nuestros anteriores, la casa de nuestra cultura y nuestro modo. La tierra es nuestra identidad. En ella, por ella y para ella somos. Sin ella morimos, aunque vivamos todavía.

Dos.- La tierra para nosotros no es sólo el suelo que pisamos, sembramos y sobre el cual crecen nuestros descendientes. La tierra es también el aire que, hecho viento, baja y sube por nuestras montañas; el agua que los manantiales, ríos, lagunas y lluvias vida se hacen en nuestras siembras; los árboles y bosques que fruto y sombra nacen; los pájaros que bailan en el viento y en las ramas cantan; los animales que con nosotros crecen, viven y alimentan. La tierra es todo lo que vivimos y morimos.⁶⁹

La Madre tierra, por tanto, es también la que padece los efectos de la guerra de conquista, pero sobre todo, diría el SIM: “Pero nosotros sabemos que la tierra, la Madre, sabe que ahí es donde se sabrá si alguien luchará por darle el mañana que en su seno guarda, si alguien confeccionará la ropa que nadie habrá de portar cuando se enfrente al cíclope del Poder, si alguien labrará al fin el otro calendario en otra geografía, uno en el que todo sea renombrado de nuevo, y la luz y la sombra recuerden que ambos son la parte de verdad que toda leyenda guarda.”⁷⁰

Antes de concluir este apartado, vemos necesario aportar un elemento que, en el pensamiento de los zapatistas resulta de una especial claridad, pero para muchas mentalidades occidentales, incluso las más generosas, resulta poco comprensible. Desde tiempo atrás, mucho antes de la fundación de los Caracoles, el SIM había denunciado lo que llamó “el síndrome de Cenicienta”, para cuestionar algunas “ayudas” de las sociedades civiles, sobre todo aquellas que daban de lo que les sobraba, muchas veces basura, o daban de lo que ellas creían que los zapatistas necesitaban, sin preguntar y, además, eran ayudas que se quedaban en las comunidades mejor comunicadas y de más fácil acceso. Con el tiempo, las ayudas se fueron convirtiendo en solidaridades, pero luego, oh sorpresa, pretendieron pasar la factura política y los zapatistas reaccionaron. Así es como el SIM denuncia y cuestiona, desde *la otra teoría* y teorías de arriba, “la solidaridad como hermandad o como usura”. Por eso, el SIM afirma: “... quisiera mencionar a quienes se acercan a las luchas, movimientos y pueblos ofreciendo apoyo, cuando en realidad están dando un préstamo con altísimos intereses. Es decir, a aquellas personas que convierten la solidaridad con una causa, en botín y usan esos apoyos para construirse su escalera propia al

⁶⁷ SIM, De la sombra a la luz..., Op. Cit. Los subrayados son míos.

⁶⁸ Sobre el concepto, se puede consultar mi artículo, “Revolución conservadora y revolución simbólica. Otro mundo está siendo posible”, en la Revista Contexturas Año diez. Número veintiocho Diciembre 2008 – Marzo 2009. Universidad Iberoamericana León. De la obra de Pierre Bourdieu, se pueden consultar: “El neoliberalismo como revolución conservadora”, en “Pensamiento y acción”. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2002; “El neoliberalismo, utopía (en vías de realización) de una explotación ilimitada”, en Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal. Anagrama, Barcelona, 1999

⁶⁹ SIM, “Entre el árbol y el bosque”. Op. Cit.

⁷⁰ SIM, “Las ropas nuevas de los viejos conquistadores”. Op. Cit.

Poder... Porque resulta que si nos equivocamos al suponer que estaríamos solos, también nos equivocamos al pensar que lo que fue interés primero, y después simpatía, apoyo y solidaridad, era algo sincero y honesto.”⁷¹ Más adelante dirá que “después fuimos descubriendo que la supuesta solidaridad con el zapatismo, no había sido, para ellas y ellos, nada más que una inversión”.⁷² Su denuncia se dirige no sólo a organizaciones de México, también de Europa; por esta razón señalará que “ahora sabemos que la solidaridad que no se da sin condiciones, sin esperar nada a cambio, no es más que otra forma de usura, la del que pretende sacar ganancias del dolor y la lucha ajenos”.⁷³ Y por si fuera poco, mucho desde *la otra teoría*, el SIM coloca el verdadero problema, con sus reales dimensiones: “Que no me malinterprete, no es que seamos malos deudores o que no queramos pagar... Se trata simplemente de una confusión... Porque en este largo batallar, los pueblos indios todos, no sólo los zapatistas, ***somos los acreedores***.”⁷⁴ En este punto de la solidaridad y el apoyo a los zapatistas, desde *la otra teoría* se pone en cuestión el verdadero interés. Dicho de otra manera, o la solidaridad se entiende y practica como un movimiento de ida y vuelta o, como denuncia el SIM, es una inversión que tarde o temprano cobrará sus rentas. Aquí es donde Bourdieu interviene con todo su planteamiento en torno a “la economía de los bienes simbólicos”⁷⁵, en continuidad con la propuesta de Marcel Mauss en torno a la economía del don. La tesis fundamental desenmascara este tipo de prácticas para señalar el interés y la inversión como estrategias recurrentes y constantes de cualquier tipo de agente social, individual o colectivo, organizativo o incluso institucional. Ver la solidaridad como apoyo, generosidad y beneficio otorgado, conlleva el ocultamiento del interés y, sobre todo, de la inversión y la apuesta que esta manera de entender la solidaridad implica. Por tanto, sean apoyos materiales o simbólicos, esa solidaridad lleva implícita una “economía de los bienes materiales y simbólicos”.

Hasta aquí concluimos nuestro análisis de *la otra teoría* en los documentos, comunicados y conferencias de los zapatistas, en las intervenciones del SIM, en el periodo 2003 a 2008. Vemos que hay una enorme riqueza, no sólo por el planteamiento de que la metateoría para los zapatistas es práctica, sino en particular por la incorporación del pensamiento simbólico propio de la cultura de los pueblos indígenas de raíces mayas, una cosmovisión *muy otra*. En el siguiente apartado, de manera muy sintética, retomaremos las tesis principales de esa *otra teoría*, en el entendido de que se trata de un Coloquio Internacional en el que intervienen intelectuales de amplio reconocimiento y que harán referencia a las diferentes maneras de teorizar una realidad que, por más compleja que se nos presente, tiene rasgos comunes y puntos de convergencia con el pensamiento zapatista. En ese apartado retomamos una breve semblanza de Andrés Aubry y una recapitulación del papel de los intelectuales que participan en la elaboración de *otra teoría*.

2. La otra teoría en el Coloquio Internacional en memoria de Andrés Aubry

Como ya hemos señalado en otros artículos, a finales de 2007 se realiza en San Cristóbal de las Casas un Coloquio Internacional “Planeta Tierra. En memoria de Andrés Aubry”. Un foro que permite a los zapatistas poner a dialogar su pensamiento, muy otro, con renombrados intelectuales de diversas latitudes y encontrar puntos de convergencia, además de advertir “el reinicio de la guerra” y la denuncia del silencio de voces otras veces tan solidarias. En el coloquio, no deja de llamar la atención el carácter emblemático y sugerente del número siete,

⁷¹ Ibid.

⁷² Ibid.

⁷³ Ibid.

⁷⁴ Ibid. El subrayado es mío.

⁷⁵ Bourdieu, P. “Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción”. Anagrama, Barcelona, Segunda Edición, febrero 1999. Capítulo 5. ¿Es posible un acto desinteresado? Y Capítulo 6. La economía de los bienes simbólicos.

siete intervenciones del SIM, siete colores; 1. Pensar el blanco (teoría de arriba); 2. Escuchar el amarillo (la diferencia); 3. Tocar el verde (la destrucción); 4. Gustar el café (la tierra); 5. Oler el negro (el miedo); 6. Mirar el azul (la memoria) y 7. Sentir el rojo (la guerra). Nos detendremos en el blanco y el azul, porque tienen mayor relación con la otra teoría. El SIM evoca la memoria de las historias de “nuestros más mayores”, para explicar el simbolismo del número siete: “Dicen nuestros más mayores que los dioses más primeros, los que nacieron el mundo, fueron siete; que siete son los colores: el blanco, el amarillo, el rojo, el verde, el azul, el café y el negro; que son siete los puntos cardinales: el arriba y el abajo, el delante y el detrás, el uno y el otro lado, y el centro; y que siete son también los sentidos: oler, gustar, tocar, ver, oír, pensar y sentir... Siete serán entonces los hilos de esta larga trenza, siempre inconclusa, del pensamiento zapatista.”⁷⁶

De entrada, un breve epígrafe nos coloca frente al núcleo fundamental de la propuesta zapatista de *la otra teoría*, y además, en palabras de Durito, el intelectual de la Selva Lacandona: “*El problema con la realidad, es que no sabe nada de teoría*”. Es que, de fondo, y siguiendo a Bourdieu, hay tradiciones científicas que se nos han impuesto, sin considerar que hay un campo científico en el que se dan batallas científicas y hay imposiciones de verdades, con apariencia de científicidad, la que le otorga la legitimidad de quienes dominan el campo. Por tanto, hay filosofías de la ciencia que dan fundamento a unas y a otras. Desde ahí, el SIM establece los rasgos de una manera dominante de hacer ciencia, de hacer teoría: “No tenemos el dato exacto, pero en el complejo calendario del pensamiento teórico de arriba, de sus ciencias, técnicas y herramientas, así como de sus análisis de las realidades, hubo un momento en que las pautas se marcaban desde un centro geográfico y de ahí se iban extendiendo hacia la periferia, como una piedra arrojada en el centro de un estanque... La piedra conceptual tocaba la superficie de la teoría y se producía una serie de ondas que afectaban y modificaban los distintos quehaceres científicos y técnicos adyacentes. La consistencia del pensamiento analítico y reflexivo hacía, y hace, que esas ondas se mantengan definidas... hasta que una nueva piedra conceptual cae y una nueva serie de ondas cambia la producción teórica. La misma densidad de la producción teórica tal vez podría explicar el por qué las ondas, las más de las veces, no alcanzan a llegar a la orilla, es decir, a la realidad... ‘Paradigmas científicos’ han llamado algunos a estos conceptos capaces de modificar, renovar y revolucionar el pensamiento teórico... En esta concepción del quehacer teórico, en esta meta-teoría, se insiste no sólo en la irrelevancia de la realidad, también y sobre todo se alardea que se ha prescindido completamente de ella, en un esfuerzo de aislamiento e higiene que, dicen, merece ser aplaudido.”⁷⁷ Para el SIM, esta manera de entender el quehacer teórico afecta también a las ciencias sociales y repite un viejo aforisma que mantiene su validez, tanto más cuanto más se recurre a “modelos teóricos” y no, como propone Bourdieu, a maneras de hacer ciencias sociales, o simplemente ciencia. “En la comunidad científica mundial empezó entonces a cobrar fuerza la tesis de *‘si la realidad no se comporta como indica la teoría, peor para la realidad’*.”⁷⁸ Y de aquí se sigue la crítica de los intelectuales que practican esta filosofía de la ciencia: “Es entonces cuando la distancia entre teoría y realidad no sólo se convierte en un abismo, también presenta el triste espectáculo de autodenominados científicos sociales arrojándose con singular alegría al vacío conceptual.”⁷⁹

Ese tipo de teorías tienen una doble función: “Allá arriba, toda teoría que se respete debe cumplir una doble función: por un lado: desplazar la responsabilidad de un hecho con una argumentación,

⁷⁶ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia”. I. Arriba, pensar el blanco. La geografía y el calendario de la teoría. El diario La Jornada fue publicando cada intervención del SIM. En la página de Enlace Zapatista, se pueden consultar todas sus intervenciones y todos los audios de quienes participaron; en esta dirección se encuentra la primera parte: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/851>

⁷⁷ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia”. I. Arriba, pensar el blanco. Op. Cit.

⁷⁸ Ibid.

⁷⁹ Ibid.

que no por elaborada es menos ridícula; y, por el otro, ocultar la realidad (es decir, garantizar la impunidad).⁸⁰ Y el efecto que tienen, es en la obra de Bourdieu, un *efecto de teoría*, es decir, se imponen como verdad, como la visión legítima de la realidad y constructora de realidades: “Si antes hablamos de que en el pensamiento de arriba existía un abismo entre teoría y realidad y de la bulimia teórica concomitante que se vuelve moda entre una parte de la intelectualidad progresista, ahora quisiéramos detenernos en ese punto de la geografía pretendidamente científica que es el centro donde la piedra conceptual, es decir, la moda intelectual, cae y se inician las ondas que afectarán la periferia... Resulta que esas teorías y prácticas surgidas en el centro, se extienden hacia la periferia no sólo afectando los pensamientos y prácticas en esos rincones, también, y sobre todo, imponiéndose como verdad y modelo a seguir.”⁸¹ Un ejemplo de este efecto tiene que ver con lo que en algunas tradiciones teóricas llaman “nuevos actores sociales”, entre ellos, las mujeres. A reserva de abordar la lucha de género en otro momento, vale la pena mencionar el punto de vista del SIM: “Ya se habló del surgimiento de nuevos actores o sujetos sociales, y se mencionó a las mujeres, los jóvenes y jóvenes, y los otros amores... Pues bien, sobre estos ‘nuevos’ protagonistas de la historia cotidiana, surgen nuevas elaboraciones teóricas que, siempre en el centro emisor, se traducen en prácticas políticas y organizativas... En el caso de la lucha de género, o más específicamente, en el feminismo, sucede lo mismo. En una de las metrópolis surge una concepción de lo que es, su carácter, su objetivo, sus formas, su destino. De ahí se exporta a los puntos de la periferia, que a su vez son centros de otras periferias... Este traslado no se da sin los problemas y ‘atorones’ propios de las distintas geografías.”⁸²

El mundo académico, señala el SIM, no está exento de los vaivenes de las modas, por eso también en el campo intelectual hay modas que se imponen e intelectuales que sucumben a ella. “En resumen, a consecuencia de este calendario y esta geografía, resulta que allá arriba la producción teórica no es más que una moda que se piensa, ve, huele, gusta, toca, escucha y siente en los espacios de la academia, los laboratorios y los institutos especializados...”⁸³ Para el intelectual de *la otra teoría*, nos dice el SIM, el trabajo es a contracorriente, pues se enfrenta a una visión dominante y legitimada de lo que es la ciencia social, donde domina el modelo teórico sobre la realidad. “Frente a cada uno de sus estallidos teóricos, también llamados pomposamente ‘revoluciones científicas’, el pensamiento progresista en general se ha visto obligado a remar a contracorriente. Con el par de remos de la crítica y la honestidad, los pensadores (o teóricos, aunque es común usar este término como descalificativo) de izquierda deben cuestionar el alud de evidencias que, con el disfraz de la cientificidad, sepultan la realidad.”⁸⁴ No deja de ser interesante que el abordaje del SIM a *la otra teoría* lo haga a partir de “los pensamientos” de Elías Contreras, pues a él atribuye la elaboración de esa *otra teoría* que, “tomando en cuenta la evidencia de nuestro bajo “rating” mediático y teórico, creo que puedo permitirme el tratar de exponer las bases rudimentales de esta teoría, tan otra que es práctica.”⁸⁵ Al final de su primera intervención en este Coloquio Internacional, el SIM utilizará una metáfora de la famosa canción que animaba la lucha por la tierra, para afirmar: “Habría, creemos nosotros, nosotras, que *desalambrar* la teoría, y hacerlo con la práctica.”⁸⁶

En la parte VI. Mirar el azul. El calendario y la geografía de la memoria, el SIM describirá la importancia que la memoria tiene para los zapatistas, en las culturas de los pueblos indígenas y

⁸⁰ Ibid.

⁸¹ Ibid.

⁸² Ibid.

⁸³ Ibid.

⁸⁴ Ibid.

⁸⁵ Ibid., final del primer párrafo.

⁸⁶ Ibid., al final de la parte I.

que, por tanto, explicará por qué la guerra de los zapatistas es una guerra contra el olvido, “no pocas veces hemos dicho que nuestro alzamiento zapatista es contra el olvido.”⁸⁷ En medio de los problemas que implica el cerco militar en el que se desenvuelven los pueblos zapatistas, el SIM hace decir a Elías Contreras, el valor de la memoria: “... o de plano parece que no pasa el día con todas las problemas que hay, pero nunca falta la memoria.”⁸⁸ En la misma narración, aparece un personaje, el Chompiras, del pueblo de San Tito, ya de edad, quien se resiste a recibir la cantidad que aportó para apoyo de la lucha, y no la quiere recibir porque, “él tiene la memoria más grande que cualquiera de nosotros”.⁸⁹ La memoria, por tanto, es uno de los mayores recursos que fortalecen la resistencia y la rebeldía.

Al final del Coloquio, el SIM plantea de manera muy sintética su crítica a la teoría de arriba y las condiciones para la práctica de *la otra teoría*: “Porque para nosotros, nosotras las zapatistas, el problema teórico es un problema práctico... No se trata de promover el pragmatismo o de volver a los orígenes del empirismo, sino de señalar claramente que las teorías no sólo no deben aislarse de la realidad, sino deben buscar en ella los mazos que a veces son necesarios cuando se encuentra un callejón sin salida conceptual... Las teorías redondas, completas, acabadas, coherentes, están bien para presentar examen profesional o para ganar premios, pero suelen hacerse añicos con el primer ventarrón de la realidad.”⁹⁰

¿Por qué ni el centro ni la periferia? Este título paradójico del Coloquio en memoria de Andrés Aubry, sería explicado por el SIM al final de su última intervención y es, una manera de romper con maneras ordinarias de pensar la teoría, en las que el centro y la periferia son metáforas que se han impuesto en el pensamiento occidental. “Nosotros pensamos que no se trata sólo de evitar las trampas y concepciones, teóricas y analíticas en este caso, que el centro pone e impone a la periferia... Tampoco se trata de invertir y ahora cambiar el centro gravitacional a la periferia, para de ahí ‘irradiar’ al centro.”⁹¹ De ahí la propuesta de *la otra teoría*: “Creemos, en cambio, que esa otra teoría, algunos de cuyos trazos generales se han presentado aquí, debe romper también con esa lógica de centros y periferia, anclarse en las realidades que irrumpen, que emergen, y abrir nuevos caminos.”⁹² Y por si fuera poco, el SIM llama la atención sobre la producción teórica de los zapatistas: “Por lo demás, en estos dos años que hemos estado fuera, nuestra producción teórica, reflexiva y analítica ha sido más abundante que en los 12 años anteriores. El hecho de que no se hayan conocido en los medios públicos habituales, no significa que no existan. Ahí están nuestros planteamientos, por si a alguien le interesa discutirlos, cuestionarlos o confrontarlos con lo que ahora ocurre en el mundo y en nuestro país. Tal vez, si se asoman un poco, verán ahí, como advertencia, lo que hoy es realidad.”⁹³

➤ *¿Quién es Andrés Aubry?*

Antropólogo, historiador y geógrafo, director del Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de las Casas, nació en Francia en 1927, estudió etnosociología en Beirut, Líbano, y sociología e historia en París. Luego de conocer a don Samuel Ruiz, obispo emérito, llegó a Chiapas en 1973, un año antes del histórico Congreso Indígena de 1974. Fundó, junto a Jan Rus, el Instituto de

⁸⁷ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia”. VI. Mirar el azul. El calendario y la geografía de la memoria. Se puede consultar en la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/859>

⁸⁸ Ibid.

⁸⁹ Ibid.

⁹⁰ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia”. VII (y última).- Sentir el rojo. El calendario y la geografía de la guerra. Se puede consultar en la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/859>

⁹¹ Ibid.

⁹² Ibid.

⁹³ Ibid.

Asesoría Antropológica para la Región Maya AC (Inaremac). Encontró en Bartolomé de las Casas la matriz de su rebeldía. Acusó a científicos sociales de realizar “despojo intelectual” de los conocimientos y sabiduría de los pueblos a los que “estudian”, con fines totalmente ajenos a los de los propios pueblos.⁹⁴

En la invitación a mirar el azul, además de resaltar el valor de la memoria para los y las zapatistas, el SIM hace la crítica de “la mirada”, en especial de las miradas a los zapatistas, como crítica de las formas de hacer teorías. Ya hemos señalado la posición que hemos asumido, a lo largo de más de 15 años, para mirar a los zapatistas⁹⁵. El SIM distingue entre esas miradas a los zapatistas y ahí colocará la especial mirada de Andrés Aubry. De la primera distinción, señala que “hay una enorme diferencia en la manera en que nos ven a nosotros, a nosotras las zapatistas, aquellas personas que trabajan directamente con comunidades indígenas y aquellas otras que nos ven desde lejos, es decir, desde otra realidad”.⁹⁶ “Andrés Aubry, dice el SIM, tenía su forma de mirarnos, es decir, elegía una parte de lo que somos para vernos”.⁹⁷ Y señala algunas diferencias relevantes con otros académicos, por ejemplo: “Hay quien se preocupa por la valoración que en la academia se haga de sus planteamientos. A Aubry eso le tenía sin cuidado. Era la valoración de las zapatistas, de los zapatistas, lo que le preocupaba”.⁹⁸ El impacto que produce la Marcha del Color de la Tierra, no sólo en la opinión pública, en los grandes medios de comunicación, o en las grandes concentraciones que provocó, o las miradas de quienes estaban debajo de los templete, o la mirada de los zapatistas que, desde el templete miraban que los miraban y eso les impactó; no es todo eso lo que precisamente haya mirado Andrés Aubry: “Miraba, en cambio, a los pequeños grupos que, dispersos a lo largo de caminos y carreteras, se asomaban nomas a vernos pasar o a mandar un saludo”.⁹⁹ Y todavía más, el SIM recordará sus palabras que distinguirán los grandes acontecimientos de aquella marcha histórica que culmina con la presencia de una “mujer indígena sin rostro” en el Congreso de la Unión, de *la otra marcha*: “Aubry dio con la clave de un calendario posterior cuando dijo, palabras más, palabras menos, ‘la marcha, no esto, la marcha allá, en las serranías, en los pequeños poblados, en quienes no hablan, van a pasar cosas’.”¹⁰⁰

Otra característica que distingue a Andrés Aubry, es que no se reivindicara como maestro o formador de los indígenas y, sobre todo, de sus principales líderes. Al contrario, “Aubry nos miraba como si los pueblos indios fueran un severo maestro o tutor. Como si fuera consciente de que la historia pudiera voltearse de cabeza en cualquier momento, o como si en las comunidades zapatistas ya hubiera ocurrido esto, y fueran los indígenas los evangelizadores, los maestros, y frente a ellos no valieran los doctorados en el extranjero, el alto de la pila de libros escritos, el aire descuidadamente europeo o propositivamente misionero de la vestimenta y de la actitud.”¹⁰¹ Quizá la originalidad de Andrés Aubry, como veremos más adelante y en sus propias palabras, radica en haber percibido en el caracol, y en otras expresiones de la cultura maya, el paradigma del pensamiento simbólico, es decir, el núcleo fundamental de *la otra teoría*. En palabras del SIM: “Creo, cuando lo vea se lo preguntaré, que Andrés Aubry veía la parte de los pueblos zapatistas que está vuelta hacia adentro. Como si este pueblo hubiera decidido no sólo voltear el mundo sino también su percepción, y hubiera hecho que su esencia, lo que lo define, mirara hacia

⁹⁴ Luis Hernández Navarro, “Andrés Aubry: el corcel desamarrado”, artículo publicado en el diario La Jornada, el 25 de septiembre de 2007.

⁹⁵ Velasco, D. “Reinicio de la guerra en Chiapas”. Revista Xipe Totek, Vol. XVII/No. 2/30 de junio de 2008, páginas 184 a 206

⁹⁶ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia”. VI. Mirar el azul. Op. Cit.

⁹⁷ Ibid.

⁹⁸ Ibid.

⁹⁹ Ibid.

¹⁰⁰ Ibid.

¹⁰¹ Ibid.

dentro, no hacia afuera. Como si el pasamontañas fuera una armadura de múltiple uso: fortaleza, trinchera, espejo externo y, al mismo tiempo, cubierta de algo en gestación.”¹⁰²

Y, finalmente, a la manera de la mirada de Andrés Aubry, el SIM descubre la mirada de los zapatistas, la de él en particular, de una forma poética, como alumno de los indígenas, que recupera uno de los núcleos fundamentales de la utopía zapatista: “A veces, en las madrugadas que me encuentran deambulando sin reposo posible, alcanzo a treparme en una voluta de humo y, desde muy arriba, nos miro... Créanme que lo que se alcanza ver es tan hermoso, que duele mirarlo... No digo que sea perfecto, ni acabado, ni que carezca de huecos, irregularidades, heridas por cerrar, injusticias por remediar, espacios por liberar... Pero sin embargo se mueve... Como si todo lo malo que somos y cargamos, se mezclara con lo bueno que podemos ser y el mundo entero redibujara su geografía y su tiempo se rehiciera con otro calendario... Vaya, como si otro mundo fuera posible... Vengo después acá y escucho entonces que alguien dice que nuestros pueblos son ignorantes... Yo relleno de tabaco la pipa, la enciendo y entonces digo: ¡Carajo! ¡Qué honor el poder ser alumno de tanta y tan rica ignorancia!”¹⁰³

Para Luis Hernández Navarro, coordinador editorial de La Jornada, Andrés Aubry “apostó a la gestación de una nueva antropología que procese la experiencia indígena. Una disciplina que sistematice sus experiencias, teorice sus prácticas y recupere su saber, creando las condiciones para reactivar la memoria colectiva.”¹⁰⁴ También lo caracteriza como “acérrimo crítico de la academia tradicional” y “alumno de los indios”. “Sin revolución de la academia –afirmó– es impensable otra ciencia social con enfoques dictados por los de abajo, trabajados y procesados por ellos y en su beneficio, no programada por las clases académicas del SNI, el Conacyt y otras burocracias intelectuales, sino por los actores sociales, no objeto de estudio, sino programadores de nuestros estudios.’ El experto habrá de realizar ‘un encargo y un compromiso de dimensión comunitaria o intercomunitaria, rural o urbana, donde investigará escuchando y resolverá investigando’.”¹⁰⁵

➤ *El significado del caracol y la otra teoría*

Analizamos el significado del caracol, para el que, según Aubry, “el pensamiento occidental patina con los caracoles”.¹⁰⁶ Para él, “más allá de sus muchos vocablos, ‘caracol’ es un concepto que rebasa y engloba las palabras que lo expresan”.¹⁰⁷ Aubry nos describe la parte práctica de un símbolo, el caracol, que ha sido incorporado en la vida de los mayas de hoy; por ejemplo, nos describe cómo “la multitud congregada en los pueblos se desplaza hacia la celebración litúrgica dibujando las espirales de un inmenso caracol que se va formando en torno al altar”.¹⁰⁸ De ahí, el epígrafe que anotamos a este artículo: “Caracol es el paradigma del pensamiento simbólico de los pueblos mayas”.¹⁰⁹ Por ejemplo, en torno a la noción de tiempo, Aubry nos explica: “La lógica maya del tiempo y por lo tanto la gramática de sus verbos, es la de las espirales del caracol, en las cuales el presente todavía se nutre de la memoria para digerir el pasado y reciclarlo en un futuro creador pero homogéneo, con la dinámica caracolera del tiempo. El caracol aspira todo en sus espirales interiores, y también se abre a exteriores imprevistos pero con productos siempre

¹⁰² Ibid.

¹⁰³ Ibid., al final de la conferencia.

¹⁰⁴ Luis Hernández Navarro, Op. Cit.

¹⁰⁵ Ibid.

¹⁰⁶ Aubry, A., “Los caracoles zapatistas. (Temas y variaciones)”, en Ojarasca 79 noviembre 2003. Se puede consultar en la página electrónica: <http://www.jornada.unam.mx/2003/11/24/oja-caracoles.html>

¹⁰⁷ Ibid.

¹⁰⁸ Ibid.

¹⁰⁹ Ibid.

reciclados y por tanto renovados... Los ‘aspectos’ de los verbos mayas, pues, son la expresión verbal del *proceso* (lo que vivimos en la historia, nuestro tiempo concreto), cuyo ícono es el caracol como imagen conceptual de los movimientos de la realidad. Que no es, sino que nace, crece, se despliega y solicita nuestra cooperación y compromiso para decidir si se repite o se transforma.”¹¹⁰ Tiene el caracol, además, la función de convocar al colectivo. “Por la boca (*ti*) del caracol de concha, quien lo toca (el *tiwanej*) emite un sonido prolongado y solemne que es la convocación del colectivo para deliberar.”¹¹¹ En palabras del SIM: “El caracol en nuestros pueblos es como se convoca al colectivo. Cuando los hombres están en la milpa y las mujeres en los trabajos, el caracol los convoca para reunirse en asamblea y es entonces que se hacen colectivo. Por eso decimos que es el ‘llamador del nosotros’.”¹¹² Desde esta perspectiva del caracol y la manera como es comprendida por los pueblos mayas, podemos entender cómo para Aubry, la teoría es, también para él, un asunto práctico, contra la teoría generalizada de que las guerras sólo producen males: “Y, sin embargo, existe otra evidencia contraria: la práctica zapatista de una resistencia pertinaz, creativa, por la reflexión que genera la rebeldía (la lucha también es productiva de conocimiento), va revirtiendo la tendencia. Los zapatistas y no zapatistas de las comunidades que están dentro de la órbita de los Caracoles y su gestión, ya viven mejor que antes del primero de enero. Están más atendidos que en los años anteriores a 1994, más animados porque ven una salida concreta del túnel, y, aun con una innegable (pero digna) austeridad, cosechan ya los primeros beneficios de opciones promisorias.”¹¹³

3. Conclusiones.

De manera sencilla, podemos recapitular el análisis realizado formulando algunas tesis básicas:

- ❖ La otra teoría es, ante todo y sobre todo, un ejercicio de “recordación” que practican Los Vigilantes, como crítica del Poder, así, con mayúscula.
- ❖ La otra teoría es una cuestión práctica, que se resuelve desde la práctica. En la otra teoría tiene primacía la realidad sobre la teoría. La realidad problematiza y la otra teoría conceptualiza y comprende.
- ❖ En la otra teoría no se separa el compromiso político y el compromiso académico.
- ❖ La práctica construye nuevas realidades y el académico, teórico o intelectual las retoma para teorizarlas y conceptualizarlas con el fin de difundirlas y generalizarlas.
- ❖ Las nuevas realidades que una práctica de resistencia y rebeldía va generando, supone que el investigador refuerza la memoria y recupera la historia, y con ellas, las lenguas, los sueños, el mañana.
- ❖ Desde la otra teoría se cuestiona el papel de los intelectuales de arriba, como servidores del poder, con todo el entramado que implica la existencia y sobrevivencia de los intelectuales de arriba.
- ❖ Pierre Bourdieu construyó una obra monumental que desentraña los hilos invisibles del Poder, hasta constituir una *antropología de la dominación*, con un claro compromiso político, desde las luchas de liberación en Argelia, hasta las huelgas de los tranviarios de París y las luchas contra el Acuerdo Multilateral de Inversiones, verdaderos compromisos con los y las de abajo.

¹¹⁰ Ibid.

¹¹¹ Ibid.

¹¹² SIM, “Ni el Centro ni la Periferia”. VII (y última).- Sentir el rojo... Op. Cit.

¹¹³ Aubry, A., “La experiencia zapatista: un testimonio”, en OJARASCA número 90 octubre 2004. Se puede consultar en la página electrónica: <http://www.jornada.unam.mx/2004/10/18/oja90-aubry.html>